

DUROS A PESETAS

Por **MARIA PAZ**

En Ciudad Real se ha desatado la fiebre del consumo con la llegada de los hipermercados, para comprobarlo no hay más que darse una vuelta por alguna de las dos grandes superficies comerciales que se han instalado en la capital. Antes de decidir dónde hacer la compra, el potencial cliente habrá visto cómo su buzón se inunda de propaganda publicitaria de los hiper y de los grandes supermercados que ya existían en la ciudad. Uno no da a basto para decidir cuál es más barato o dónde comprar para ahorrarse unas pesetillas y ante la variedad de productos que nos ofrecen nos lanzamos en picado para encontrar en los atractivos estantes de los hiper lo que más nos convenga.

Tras la apertura del segundo hiper de la ciudad la competencia con el que primero abrió sus puertas ha sido feroz: si uno ponía unos conocidos vaqueros a 4.995 Ptas., el otro los rebajaba a 3.995 y acto seguido el primero los ponía a 3.990, etc. cuando en cualquier comercio esos pantalones cuestan más de 7.000 pesetas. Así se entiende que los fines de semana los dos hiper se colapsen con gente llegada para la ocasión desde toda la provincia y el espectáculo ha sido, en muchos casos, lamentable.

Produce cierta vergüenza ajena ver cómo la gente se pasea con su carrito al acecho de las ofertas y se lanzan con ansia sobre

los jamones serranos -muy baratos, hay que reconocerlo- como si en su vida no hubieran visto una pata de cerdo y acabaran de salir de la guerra famélicos y muertos de hambre. Se nota la falta de civismo de la gente que colapsa los pasillos al dejar el carrito abandonado para calcular si el detergente está barato o le cuesta un duro más que en otro sitio y se nota la falta de experiencia de los clientes -y de las cajeras- a la hora de sacar los productos del carrito, pagarlos, meterlos en las bolsas que se ponen otra vez en el carrito. Esto, que es tan sencillo y rápido si se hace con un poco de ritmo, se convierte en una tediosa espera si el cliente en cuestión está poco acostumbrado -o es un pelma-, porque entonces no comienza a sacar su compra del carrito hasta que la persona que iba delante de él se pierde en la lejanía. Sólo entonces, y con calma, empezará a poner lentamente sus productos en la cinta de la caja haciendo preguntas a la cajera sobre los asuntos más insospechados con el mero afán de conseguir que la señorita -en los hiper no hay cajeros- se distraiga. Suerte habrá si todos los productos vienen con su precio o código porque si no empieza el pasellito entre la caja central y el Jefe de Departamento para tratar de averiguar el precio, y suerte habrá también si cuando el individuo está en la caja no se va corriendo a buscar algo que ha olvidado. Una vez terminada la factura y haciendo gala de su proverbial cachaza, el cliente en cuestión

pagará y sólo entonces irá metiendo su compra en las bolsas y de ahí las pasará luego al carrito. Y no queda ahí la cosa porque cuando tenga el carro cargado se quedará donde estaba repasando el ticket de compra por si hay errores. Al cliente sufridor que tuvo la desgracia de colocarse en esa fila después del comprador del ejemplo seguramente tendrán que trasladarle víctima de un ataque de nervios al Servicio de Enfermería del hiper en cuestión.

Los hiper, aunque con retraso, han llegado a Ciudad Real y aparte de variedad y precios bajos -que falta hacían en una de las ciudades más caras de España- suponen una alternativa al ocio para mucha gente. En los hiper se ve a muchas personas de la tercera edad que han encontrado en ellos una novedad entretenida para pasear contemplando el espectáculo y a familias que van a llenar la despensa y a salir de su rutina diaria, para los que el viaje al hiper es una de las excursiones esperadas de la semana. Uno de los efectos fundamentales de los hipermercados ha sido forzar a los pequeños comerciantes de Ciudad Real a adaptarse a unas nuevas demandas. Muchos comercios abren los sábados por la tarde desde la llegada de los hiper, siguiendo las pautas que desde hace muchísimos años existen en las grandes ciudades para prestar servicio a un gran número de personas que sólo tiene tiempo para ir de compras los fines de semana. No cabe duda de que un horario comercial ágil revitaliza el conjunto de la vida de la ciudad. En fin, que el progreso continúa llegando a la provincia y lo que hace falta es que sepamos aprovecharlo y no que se aprovechen de nosotros, no olvidemos que nadie da duros a pesetas...

¡ENCUENTRE NUESTRO "GAZAPO SEMANAL"!

- En los textos publicados en este número hay un gazapo, bien colocación de textos o noticia que está lejos de la realidad.
- Descúbralo, recorte este cupón y lo que Vd. considere que es el "gazapo semanal", envíelo al Apdo. de Correos, 72, de Ciudad Real, indicando en el sobre "GAZAPO", dentro de la semana de edición, y podrá conseguir **15.000 Ptas.** ¡SUERTE!
- Su cupón entrará en un sorteo semanal, que se celebrará el lunes siguiente al de la fecha de la revista, en C/ Inmaculada Concepción, 9, a las 19,00 h.
- Si el afortunado fuera anunciante, además de dicho premio, obtendrá su publicidad GRATIS en las cuatro revistas siguientes.

SORTEO DEL "GAZAPO" EN PUBLICIO

Nombre..... Domicilio.....
 Población..... Teléfono..... Revista nº.....

La ganadora del GAZAPO correspondiente al nº. 50 es: **Dª. DULCE Mª. JORRETO COLORADO**, domiciliada en Bernardas, 11 - Almagro. Gazapo: "En Horóscopo: 31 de febrero".